

**Nuevo espacio museográfico:
Mapuche y Español
en la Batalla de Penco
de 1550.**



Representación a partir de fuentes tempranas

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE PENCO
PENCO
CIUDAD HISTÓRICA



Proyecto financiado por el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural a través del Fondo de Mejoramiento Integral de Museos

La historia, el arte y la política chilena del siglo XX construyeron un imaginario del llamado "*período de Conquista*", principalmente sobre los mapuche, no sólo respecto a sus ideas de libertad y carácter de pueblo guerrero, sino que también en relación a su apariencia.

Sin embargo, fuentes tempranas como **Pedro de Valdivia, Góngora Marmolejo, Alonso de Ercilla, Gerónimo de Bibar, entre otros**, describieron un pueblo mapuche muy diferente al que oficialmente conocemos: uno que en tiempos de paz usaba distintos tipos de vestimentas, adornos, peinados etc. dependiendo de su origen territorial, en tanto en la guerra protegían sus cuerpos con fuertes armaduras de cuero y empleaban poderosas armas ofensivas, además de usar sus cabezas rapadas.

El fuerte contraste que existe entre las fuentes documentales con la errada creencia popular acerca de cómo lucían los mapuche del siglo XVI, llevó al Museo de la Historia de Penco a plantearse el desafío de visibilizar esta realidad presentando, en una exposición permanente, a los españoles y mapuche, principalmente de *pewüko* (Penco), de dicho siglo de acuerdo a las fuentes.

La investigación como línea de trabajo en museos, se transforma en un eje fundamental traducida en la práctica principalmente en mejoras de colecciones, exposiciones, publicaciones y actividades de extensión. En este marco, el Museo de la Historia de Penco por medio del proyecto "*Representación del Mapuche y español en tiempos de La Conquista*" pretende situar el debate en una nueva propuesta museográfica basada en estudios de crónicas de la época, avanzando en la discusión respecto a las nuevas representaciones y el rol que poseen los museos como centros de conocimiento, discusión e investigaciones que tienen como principal objetivo difundir y promover el patrimonio y la historia.

El presente proyecto es financiado por el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural mediante el Fondo de Mejoramiento Integral de Museos convocatoria 2020 y ejecutado por un equipo multidisciplinario de profesionales.

Gonzalo Bustos B.
Museo de la Historia de Penco

Nelson Lobos C.
Investigador



Detalle, Diorama La Batalla de Penco. Colección Museo de la Historia de Penco.

La Batalla de Penco 1550

(Crónica y relación copiosa y verdadera de los reynos de Chile hecha por Gerónimo de Bibar. p 154.)

“Estando el gobernador con sus españoles aderezando lo que habia menester para el invierno que se acercaba, entra por abril y sale en septiembre, en este cuidado, supo el gobernador como la mayor parte de la gente de guerra de toda la tierra venían marchando con sus campos, repartida en tres escuadrones, era tanta cantidad que pasó de sesenta mil indios, viniendo de las riberas del gran Río de Itata con los de Reynoguelen y sus comarcanos en un escuadrón por la parte de entre oriente donde estaba gobernador y su gente, el doce de marzo, fueron representados todos tres escuadrones. A hora de nona parecieron entre lomas bajas que tienen sus vertientes sobre el asiento de la ciudad y, como el sol iba contra occidente, reverberaba en aquella gente de guerra y se mostraba ser cosa admirable y aun temerosa, ver tanto género de armas, ofensivas como defensivas, y tantos plumajes de diversos colores.

Pues viendo el gobernador como los indios venían repartidos en los escuadrones y avisado de que generación era cada escuadrón, viendo por qué loma y camino habían llegado y cómo la gente más belicosa y de mas cantidad era la de Arauco, su general se llamaba Aynavillo, reconociendo que estaban asentados en sitio que no podían favorecerse los unos a los otros, reconocían que los indios tendrían mucho temor a la nieve y a la batalla de Andalién venían divididos para aprovechar sus pies más que sus manos, hechas estas consideraciones, mandó el gobernador toda su gente a punto de guerra y no perezosos. En esto los escuadrones marchaban en su orden a son de sus cometas.

Viendo el escuadrón mayor y más lúcido y cercano, mandó al general Gerónimo de Alderete que acometiese con la cuarta parte de los de a caballo y de pie, quedando el gobernador con los demás muy a punto. Acometió sin temor ni pereza todos juntos al galope llegando cerca con toda furia, rompieron el escuadrón de los indios ellos viéndose desbaratados, temían tanto el resuello de los caballos que no paraban y, dejando armas en el campo, iban a la ligera no les embarazaba la ropa que traían, no iban perezosos huyendo. Viendo los otros dos escuadrones la obra que se le había hecho al más fuerte y en el que más confiaban, volvieron las espaldas. El despojo que en el campo dejaron fueron muchas picas, plumajes y otras armas. En este encuentro murieron trescientos indios y perdiéronse más de doscientos. De aquéstos el gobernador mandó a castigar, cortando sus narices y manos derechas”.

Capítulo XCVII, trata de la llegada del capitán Aynavillo sobre el gobernador, estando en aquel fuerte, y la victoria que Nuestro Señor fue servido de dalle. (143-144).

¿Es verdad que los mapuche usaban una frondosa e indomable melena en la guerra del siglo XVI?



Alonso de Ercilla y Zúñiga en su famosa *La Araucana* dice de Leftraro: *“Del grato mozo el cargo fue acetado con el favor que el General le daba; aprobólo el común aficionado, si alguno le pesó, no lo mostraba y por el orden y uso acostumbrado, el gran Caupolicán le trasquilaba, dejándole el copete en trenza largo, insignia verdadera de aquel cargo”*. Luego, Diego de Rosales dice de él: *“el cabello quitado, sólo con un copete que se dejaba por insignia de general”*.

Mientras Alonso González de Nájera, refiriéndose al común de los mapuche los describe así: *“Los viéramos pelada la barba como ellos las traen”*; *“En sus desbarbados rostros y cabelleras, aunque ya no las usan los más indios de guerra, solo a fin de que en las ocasiones della, no haya de que hacerles presa”*

Si consideramos además lo dicho de Gerónimo de Bibar en su Crónica y relación copiosa y verdadera de los reynos de Chile cuando consignaba que *“Andan trasquilados a manera de frailes, salvo que traen en los lados dos vedijas de cabello”*

Diego de Rosales en “Flandes Indiano” decía: *“Y los de guerra que andan trasquilados a raíz”* y lo mencionado por José Bengoa en su *Tratado de Quillín*, sin citar fuente, dice que Linkopichuñ tenía *“el pelo totalmente cortado, como los frailes, dice un documento, esto es, con una gran tonsura en la cabeza, rapado”*.

Es difícil determinar si el pelo lo usaban cortado a raíz o muy corto, puesto que las características asignadas por los cronistas al aspecto de los Mapuche son poco claras, toda vez que unos hablan de rapado, quitado solo con..., trasquilado a raíz o a manera de frailes.



La cabeza había que protegerla durante la batalla, por eso usaban capacetes que según el DRAE eran una “pieza de la armadura, que cubría y defendía la cabeza” hechas de cuero de buey duro y crudo que iban pintados de múltiples colores, y celadas son una pieza de la armadura antigua que cubría y protegía la cabeza, generalmente provista de una visera móvil delante de la cara:

“Llevan unas celadas en las cabezas que les entran hasta debajo de las orejas del mismo cuero con una abertura de tres dedos solamente para que vean con el ojo izquierdo, que el otro llévanle tapado con la celada...”

(Crónica y relación copiosa y verdadera de los reynos de Chile hecha por Gerónimo de Bibar. p 154.)



Tocados de Guerra

DUCT. ENIV. B. HIST. NAT.



PL. MUSE. HIST. NAT. MUSE. HIST. NAT. MUSE. HIST. NAT.
C. A. VAN SLOTTEN. *Illustration. Jaguar. (1818. Mus. Hist. Nat. Paris.)*

Jaguar. Alcide d'Orbigny. *Dictionnaire universel d'histoire naturelle, Atlas tome 1.* 1849.

"Encima de estas celadas por bravosidad llevan una cabeza de león, solamente el cuero y dientes y boca de tigres y zorras y de gatos y de otros animales que cada uno es aficionado. Llevan estas cabezas las bocas abiertas que parecen muy fieras, llevan detrás sus plumajes" (Gerónimo de Bibar).

El nawel, conocido también como yaguareté, jaguar o tigre, es un felino que habita en gran parte del continente americano y que hasta fines del siglo XIX, aún se encontraba en Puelmapu (este del país de los mapuche, hoy argentina). Es y ha sido importante en la cultura mapuche, presente en los epew "fábulas" y en los relatos de los nampülkafe (mapuche que viajaban al puelmapu). Sus pieles, en el siglo XVI, probablemente eran intercambiadas con caravanas comerciales trasandinas, mapuche o de los puelche de entonces.

La presencia del nawel en esta exposición, que da cuenta de un mundo y un territorio mapuche normalmente desconocido en Chile, generará dudas, preguntas y debates que fomentarán el pensamiento crítico e invitará a los visitantes a profundizar sobre el tema.

¿Por qué
un jaguar?





Vestimenta de guerra mapuche

Pedro de Valdivia refiriéndose a los mapuche durante el ataque al fuerte de Penco iban: *“todos con celadas de aquellos cueros, a manera de bonetes grandes de clérigo, que no hay hacha de armas, por acerada que sea, que haga daño al que las traxere (...)”*. Leftraro, a decir de Rosales, probablemente usaba uno de éstos: *“(...) con un bonete de grana en la cabeza, con muchas plumas”*.

Los bonetes según la RAE son una especie de gorra, comúnmente de cuatro picos, usada por los eclesiásticos y seminaristas, y antiguamente por los colegiales y graduados, lo que hace creer que se refiere a los grandes penachos o *“bonetes grandes de clérigo”* de los que habla Valdivia. Las demás armas defensivas que utilizaba la infantería constituían también su vestimenta de guerra y estaba compuesta por:

- **Coseletes:** Coraza ligera, generalmente de cuero, que usaban los soldados. El cuero era de buey, duro y crudo. Había coseletes hechos con pieles de lobos marinos y de barba de ballena los formaban en tablas de anchura de una mano, cosidas unas con otras, de manera que vienen a ceñir el cuerpo y hacer forma de coraza aunque no muy ajustada. Mariño de Lobera cuenta que durante el ataque del fuerte de San Luis de Penko levantado por García Hurtado de Mendoza: *“(...) los principales caudillos, y adalides de los enemigos, los cuales se daban a conocer en el traje, así en las armas defensivas de cueros de lobos crudos pintados de diversos colores, como en los penachos de sus cabezas, que por mas bizarria eran de colas de zorros y otras divisas que ellos usan”*. Pedro de Valdivia dice de los de Pewüko o Penco: *“armada de pescuezos de carneros y ovejas y cueros de lobos marinos, crudíos, de infinitas colores, que era en extremo cosa muy vistosa, y grandes penachos(...)”*.

- **Tañaños:** (...) *hacen una capa como verdugado, que por arriba es angosta y por abajo más ancha. Préndenla al pecho con un botón, y por el lado le hacen un agujero por donde sale el brazo izquierdo. Esta armadura les llega a la rodilla. Hácenlas de pescuezos de ovejas o carneros cosidos unos con otros; y son tan gruesos como cuero de vaca y de (¿?); hacen de lobos marinos que también son muy gruesos; es tan recia esta armadura que no la pasa una lanza aunque tenga buena fuerza el caballero. Estas capas van aforradas con cuero de corderos pintados de colores prieto y colorado y azul, y de todas colores; y otras llevan de tiras de este cuero de corderos en cruces y aspas por de fuera, y otros la pintura que les quieren echar”*.

- **Coletos de ante:** Vestidura hecha de piel, por lo común de ante (alce) adobada y curtida, con mangas o sin ellas, que cubre el cuerpo, ciñéndolo hasta la cintura.

- **Cotas:** Arma defensiva del cuerpo. Primero se hacían de cuero y guarnecidas de cabezas de clavos o anillos de hierro, y después de mallas de hierro entrelazadas.

Armas ofensivas mapuche

1. **Witruwe:** (lanzadora) boleadora de mano: Tira de cuero de 2 mt. con contenedor de cuero para la piedra
2. **Makana:** Asta de madera densa y pesada, de quince palmos de largo, tan gruesa como una muñeca con una vuelta al cabo de hasta palmo y medio que va ensanchando hasta el remate cuánto un palmo, gruesa como dos dedos, a modo de tabla, en cuya vuelta forma un codillo que es la parte con que de canto hace el golpe y hiere.
3. **Waiky:** Picas o lanzas de Koliwe de hasta treinta y tres palmos (Distancia que va desde el extremo del pulgar hasta el del meñique, estando la mano extendida y abierta; medida de longitud de unos 20 cm, que equivalía a la cuarta parte de una vara y estaba dividida en doce partes iguales o dedos) con punta de hierro provenientes de pedazos de espadas españolas.
4. **Arco y flechas:** Son cortos y reforzados que no medían más de cinco palmos, con cuerdas de nervios que se aflojan cuando se mojan, lo que implica perder fuerza en los tiros.

Las flechas no eran muy utilizadas debido al poco efecto destructivo que tenían en enemigos acorazados, tanto españoles como yanakona, aunque para nuestro período estudiado eran comúnmente usadas. Eran de dos palmos y medio, hechas de Koliwe, lustrosas y fuertes. Las pintaban de varios colores y sus puntas son de diferentes materias y figuras:

Las más comunes son de husillos de huesos de hasta un jeme (Distancia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del índice, separado el uno del otro todo lo posible) de largo, redondos, lisos y agudos como punzones y algunos con arponados dientes difíciles de sacar de las heridas.

Otros, traen de las mismas cañas, cuyos arpones o lengüetas dejan de industria delicados y frágiles, porque rompiéndose, se quedan en las heridas a causa de ser enconocas, y finalmente, todas las puntas engastadas de manera en sus astas, que con facilidad se despiden y quedan donde entran.

Detalle de las armas mapuche



1) Witruwe



2) Makana



3) Waiky



4) Arco y Flechas

Pewüko, un lugar que tenía una gran presencia de vertientes que caían del cerro, tuvo que coexistir con Penco a partir del arribo de Pedro de Valdivia y sus huestes, hasta que su recuerdo y sus formas de vida se diluyeron en el segundo. Penco es probablemente lo que entendieron los españoles por Pewüko, de ahí nace y se construye el Penco histórico que hoy conocemos. Las condiciones del valle de Pewüko eran ideales para un asentamiento humano, por lo que allí posiblemente había un poblado mapuche lafkenche. No obstante que no hemos encontrado documentación que de cuenta de ello, esta hipótesis no parece absurda atendido a que los españoles normalmente omiten información sobre la presencia o no de personas en los lugares donde fundaban sus ciudades.

Ilustración Bahía de Pewüko en 1550. Museo de la Historia de Penco





Rangos del ejército español y sus armas ofensivas

1	Gobernador	1	Espadas Caballería e infantería
2	Maestre de Campo	2	Picas Infantería
3	Ayudante del Maestre de Campo	3	Arcabuces Infantería
4	Sargento Mayor del Reino	4	Mosquetes Infantería
5	Capitán de Infantería	5	Dagas Caballería e Infantería
6	Alférez de Infantería	6	Cuchillos Caballería e Infantería
7	Sargento de Infantería	7	Lanzas Caballería
8	Cabo de Infantería	8	Cañones Artillería
9	Abanderado de Infantería		
10	Arcabucero de Infantería		
11	Piquero de Infantería		
12	Capitán de Caballería		
13	Teniente de Caballería		
14	Cabo de Caballería		
15	Soldado de Caballería		
16	Capitán reformado		

1) *Espada*



2) *Adarga*



3) *Daga*



Vestimenta mapuche ceremonial

El primer autor que entrega información sobre los mapuche de “la provincia de Concepción”, que incluía a Penco, es Gerónimo de Bibar en su Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile:

“Lo mas preciado que entre ellos tienen es una chaquirá de hueso hecha muy menudita, y esto traen las mugeres por gargantillas. El traje de ellos es una manta de vara y media de largo y una de ancho. Esto se pone por entre las piernas y los cabos se ciñen a la cintura, que lo trae a manera de zaragüelles, y encima unas camisetas que les dan hasta medio muslo y otras menos. Esta ropa hacen de lana. Traen unas mantas a manera de capa, y otros no traen más de aquella manta revuelta al cuerpo porque cada uno anda vestido como alcanza y tiene la posibilidad. Andan trasquilados a manera de frailes, salvo que traen en los lados dos verijas de cabellos. Traen brazaletes de oro y de plata y una manera de corona; traen al pescuezo una manera de diadema y de turquesas y de tiritas de oro a manera de estampas”.



Ellas andan como las de Mapocho, salvo que traen una manera de zarcillos de cobre; son de buen parecer; precíanse mucho de los cabellos y no son frías y ellas son bien dispuestas”

“El traje de esta gente era antiguamente unas mantas de lana que les tomaba desde la cintura hasta la rodilla; ceñíanse al cuerpo y el de ellas era una manta pequeña revuelta por la cintura y le daba hasta la rodilla. Con una faja del tamaño y anchor de una cincha de caballo se ata por la cintura y otra manta pequeña echada por los hombros y presa en el pecho y dale hasta la cinta. Este era el antiguo traje aun cuando agora andan los mas vestidos al modo del Pirú a causa de la ropa que de allá vienen de algodón. (...) Son de buen parecer y dispuestos y ellas, por el consiguiente, de buenos rostros. Precian de traer los cabellos largos. Acostumbran las indias a pintarse la barba como los moriscos; hacen tres rayas o media luna o la señal que se le antoja, y los pechos y muñecas de los brazos”



Vestimenta Española Cotidiana

Cuando pensamos en las travesías de Pedro de Valdivia y sus huestes tendemos a imaginar relucientes caballeros cubiertos de hierro montando briosos caballos de guerra, también relucientes. La verdad era que no todos los españoles vestían relucientes armaduras ni montaban caballos. Probablemente, durante los primeros años de la invasión, los españoles venían con armas defensivas y ofensivas completas y con buena cantidad de ropa "civil", pero después del 11 de septiembre de 1541 las cosas cambiaron radicalmente para ellos por una considerable cantidad de tiempo.

Aquel lejano 11 de septiembre de 1541 Michimalongko atacó e incendió Santiago, que se quemó con prácticamente todos los víveres y ropajes de los españoles quienes quedaron, cada uno, "con lo puesto": "(...) y quemaron toda la ciudad, y comida, y la ropa, y cuanta hacienda teníamos, que no quedamos sino con los andrajos que teníamos para la guerra".

La pérdida total de las vestimentas en el incendio y el desgaste natural de la ropa que cada uno alcanzó a salvar, "lo puesto", significaron, según Luis de Toledo: "Los españoles no tenían con qué vestir, porque ya andaban muchos en cueros, no traían encima camisa ni otros vestidos, sino unos muslos de cuero y unos jubones con que se cubrían sus desvergüenzas. Había muchos que no tenían más de una camisa de lana, que era de indios; e como todos cavaban y araban, por no gastarla, se desnudaban cuando habían de arar y cavar".

Mariño de Lobera también da testimonio de la miseria material que experimentaron: "(...) habían gastado con la diuturnidad del tiempo todas sus ropas de suerte que andaban vestidos de pieles de perros y otros animales sin haberlos curtidos, y algunos traían un trapillo viejo por cuello de camisa, sin haber otro pedazo della en todo el cuerpo, de suerte que parecían todos salvajes, o cosa semejante".



- **Sayuelo de mujer:** *“Manga rajada que llevaban en su vestimenta las maragatas”*. Maragata: *“Especie de adorno que llevaban las mujeres en los escotes, parecido a la valona que usaban los maragatos”*

- **Saya:** Falda (prenda de vestir).

- **Faldellín** de mujer llano: *“Falda corta con vuelo que usan las campesinas sobre las enaguas”*, en Vuelo: *“6. Amplitud o extensión de una vestidura en la parte que no se ajusta al cuerpo. Amplitud de algunos tejidos, como cortinas, ropajes, etc..”* Enaguas: *“Prenda interior femenina, similar a una falda y que se lleva debajo de ésta”*

- **Chinelas:** Calzado de modo de zapato, sin talón, de suela ligera, y que por lo común solo se usa dentro de casa. Especie de chapín que cubría el calzado y que usaban las mujeres cuando había barro.

Ropa galetona femenina: de paño o seda, con ribete o pasamano: Género de galón o trencilla, cordones, borlas, flecos y demás adornos de oro, plata, seda, algodón o lana, que se hace y sirve para guarnecer y adornar los vestidos y otras cosas” en. Galón: *“Tejido fuerte y estrecho, a manera de cinta, que sirve para guarnecer vestidos y otras cosas”* Trencilla: *“Galón tranzado de seda, algodón o lana, que sirve para adornos de pasamonería, bordados y otras muchas cosas”* .

- **Botas:** Especie de borcequí de piel o tela que usaban las mujeres



Aillavilu



Toqui mapuche que estuvo al mando de los grupos indígenas, que hicieron frente a las tropas españolas durante la Guerra de Arauco.

Según la tradición, Aillavilu dirigió sus huestes con gran arrojo, despreciando la amenaza de los caballos y arcabuces de las tropas españolas, que eran completamente desconocidos para sus tropas.

Algunos cronistas señalan que Aillavilu no murió en la batalla de Andalién, sino que en el siguiente combate, cuando las tropas mapuche atacan la fortaleza que tenía Pedro de Valdivia en Penco, en la recordada "*Batalla de Penco*".

Leftraro



En 1546, Leftraro fue capturado por las tropas españolas de Pedro de Valdivia, permaneciendo como prisionero durante seis años, en los que llegó a ser paje personal de Valdivia.

En 1550, durante la batalla de Andalién y la batalla de Penco, Leftraro fue testigo de los escarmientos a los que Valdivia hizo someter a los derrotados mapuche. A raíz de estos hechos violentos, se engendró en su interior una terrible decepción y rebelión respecto de Valdivia y los españoles.

En el año 1552 se fugó y regresó con su pueblo. En ese momento, Leftraro demostró sus dotes de líder innato, enseñó a su gente a perder el miedo a las cabalgaduras y diseñó una serie de tácticas militares, como: el uso de escuadrones, la elección del terreno, las tácticas de emboscada y de guerrillas. De esta manera, dirigió una gran sublevación militar contra los españoles.

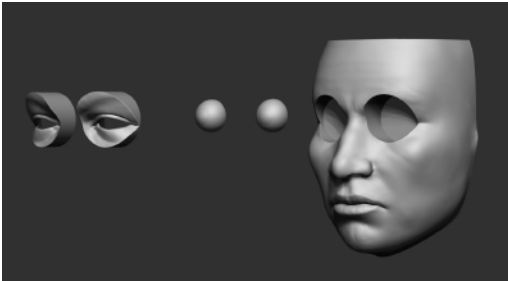
Leftraro arrasó sistemáticamente las ciudades españolas. Por dos veces saqueó e incendió Concepción (Penco), centro de los asentamientos españoles en el sur de Chile.

Proceso de construcción de esculturas

El proceso de elaboración de las esculturas estuvo a cargo de **Chuca Producciones**, empresa con vasta experiencia en brindar soluciones que fusionan el arte y la tecnología para construir vivencias museográficas dinámicas, impactantes y educativas.

Las dos esculturas fueron diseñadas a partir de de proyecciones y maquetas 3D. Desde allí, se materializaron a través de la impresión 3D de sus extremidades, para finalizar con el proceso escultórico del resto del cuerpo.

Paralelamente, el vestuario también fue diseñado en 3D para su elaboración por parte del equipo de profesionales.





Finalmente, el equipo liderado por la pintora **Tania González** realizó una ilustración digital de la Bahía de Penco (pág. 14) e ilustraciones en acuarela de Aillavilú, Lefraro y otras figuras mapuche y españolas en contexto ceremonial o cotidiano.



**Antes:
(2014)**



**Ahora:
(2021)**



El diorama “*La Batalla de Penco de 1550*” fue modificado con el propósito de unificar criterios en el contexto de este proyecto. El artista **Zerreitug** fue el encargado de adaptar su propia obra a la nueva representación histórica.

Algunos de los cambios corresponden a la incorporación de tocados de guerra, vestimenta y armas ofensivas como la macana o el *witruwe* (lanzadora).

Un punto a destacar es la integración al relato de la presencia de yanaconas y esclavos africanos, lo cual constituye un elemento escasamente abordado en investigaciones, aunque presente en las fuentes tempranas.

Equipo de trabajo ejecución FMIM 2020
Museo de la Historia de Penco:

Gonzalo Bustos Bustos
Erick Vásquez Inostroza
Carolina Pineda Erice
Pamela Quiroz Zenteno

Investigación:

Nelson Lobos Camerati

Construcción de esculturas e ilustraciones:

Chucao Producciones

Mejora de Diorama La Batalla de Penco:

Zerreitug

Diagramación y fotografías:

Mariel Vidal Daza
Antonio Garrido Espinoza

www.museohistoriapenco.cl
museohistoria@penco.cl

 /MuseoHistoriaPenco

 /MuseoHistoriaPenco

 @MuseoPenco



ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE PENCO
PENCO
CIUDAD HISTÓRICA


MUSEO DE HISTORIA
DE PENCO

